

La mujer rural

Carmen Olmedo
Amalia Gómez
Cristina Almeida



Los nuevos usos del campo

**Productos
Sierra de Cádiz**

Jamón de Huelva

**Artesanías de
La Alpujarra**



“Considerar la educación y la formación en relación con la cuestión del empleo no significa que se reduzca la educación y la formación a una oferta de cualificaciones. Su función básica es la integración social y el desarrollo personal, compartiendo valores comunes, la transmisión de un patrimonio cultural y el aprendizaje de la autonomía”.

***Libro Blanco sobre la Educación y la Formación**

**Comisión
Europea**

El libro Blanco sobre la Educación y la Formación fue publicado, con los títulos **Enseñar y aprender y **Hacia la sociedad del conocimiento**, por la Comisión Europea en 1996.*

**FONDO FOR-
MACIÓN**

Calle Imaginero Castillo Lastrucci, 8.
41002 Sevilla.
Tel. 95 438 58 00.
Fax 95 437 60 57.

Edita

Asociación Tierra



Calle Armiñán 24 B
29400 Ronda (Málaga)

Tel. 95 287 27 47

Fax 95 287 27 46

E-Mail cederronda@redestb.es

Presidente

Juan Fraile

Consejo de redacción

David Avilés

Antonio Chacón

Juan Carlos Díaz

Joaquín Morales

Antonio Perales

Carmen Rodríguez

Carlos de la Rosa

Félix Soto

Miguel Torres

Fernando Villén

Coordinación

José María Sánchez-Robles

Fotografía

Ignacio Beca

Jane Munro

Realización

Edinexus Multimedia s.l.

Diseño

Indigo

Investigación en Diseño Industrial y Gráfico

Fotomecánica

Da Vinci

Impresión

Gráficas Muriel

Depósito legal

SUMARIO

La mujer rural andaluza es la protagonista principal de este segundo número de *Tierra Sur*. Según los expertos, su papel en la nueva Europa está llamado a ser importante. La revista recoge también información sobre la asociación de productores de la Sierra de Cádiz, un artículo sobre el Jamón de Huelva y la difícil experiencia de algunas empresas artesanas en la Alpujarra.

4



16



18



4 La mujer, protagonista del desarrollo rural

Joaquín Morales reflexiona sobre los cambios en la economía rural, que deben de beneficiar a las mujeres.

6 Las diferentes políticas

Carmen Olmedo, Amalia Gómez y Cristina Almeida analizan la situación de la mujer rural.

10 Todos los campos son para ella

La mujer rural ha penetrado ya en las profesionales reservadas al hombre.

11 Instituto Andaluz de la Mujer

Todos los asuntos relacionados con la mujer andaluza pasan por este Instituto.

12 Empresarias de Los Alcornocales

La experiencia de algunas mujeres que han sabido crear empresas.

13 Asociación de Mujeres de El Gastor

Su trabajo abarca innumerables actividades, todas llenas de interés.

14 Proyecto Aire

Un programa destinado a las mujeres rurales con estudios medios o superiores.

15 Nuevos usos para el campo

Está surgiendo un nuevo propietario rural que busca ocio y negocio a la vez.

16 Productos Sierra de Cádiz

Una asociación que ha conseguido llevar sus productos a los mejores comercios.

18 Jamón de Huelva

El proceso de elaboración de los jamones, según *Jamón de Huelva*.

20 Artesanías de La Alpujarra

Empresas artesanales con dificultades debido a la competencia desleal.

22 Agenda

La mujer, protagonista del desarrollo rural



Comprometerse con el fomento de la igualdad de oportunidades no es sólo una cuestión de justicia social, sino la permanente comprobación de que todo se enriquece mucho más con la participación de hombres y mujeres, y sus visiones e interpretaciones de la realidad. Los cambios estructurales que se avecinan, esbozados en la Agenda 2000, y los que ya se están produciendo, es impensable que alcancen sus objetivos sin la plena participación de las mujeres. Los requerimientos de fórmulas más creativas y más flexibles en la construcción europea hacen necesario contar con personas que aporten nuevas ideas y que estén más preparadas, y ambas cuestiones no son posibles sin el concurso de la mujer.

Una clara voluntad de servir al progreso de Andalucía no es posible sin partir de los principios de equilibrio en el desarrollo, entre lo rural y lo urbano, pero también entre lo social y lo económico; igualdad de oportunidades, a todos los niveles, y respeto a la diversidad de culturas, de opiniones... Aun cuando la mayoría de los proyectos recogen explícitamente el fomento de los principios de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la realidad es que las decisiones son tomadas en la mayoría de las ocasiones por hombres, que aunque sensibilizados con el tema, no dejan de tener una visión parcial de la realidad social en la que viven. En muchos, esta situación de privilegio (ocupación de puestos de trabajo de responsabilidad y posesión de la información) se produce, desde mi punto de vista, no tanto por disponer de niveles superiores de formación como por una mayor integración y participación social —con incidencia especial en el medio rural—, que tiene su origen en una concepción masculina de la sociedad, de la economía y, por tanto, del mercado de trabajo.

Es cierto que la normativa legal ha avanzado enormemente en la corrección de estas desigualdades. Sin embargo, se hace necesario desarrollar un conjunto de acciones positivas, concretadas en los Planes de Igualdad, que contribuyan a acelerar dicho cambio cultural. Partiendo de que hemos avanzado muy lentamente, y más aún en el ámbito rural, podría afirmar que lo que realmente pasa es que sabemos bastante poco sobre inserción —integración de la mujer— y esto, obviamente, lo dejamos traslucir a través de las políticas y programas. Aún más, abordamos situaciones bastante complejas a partir de análisis demasiado simples.

Desde mi punto de vista, las acciones piloto o experimentales que desarrollan la mayoría de los programas comunitarios dirigidos a la mujer, no pueden seguir siendo la repetición de las acciones que ya se hacen desde la Administración Pública. Por el contrario, deben discriminar, en el



e s impensable que los cambios estructurales que se avecinan, esbozados en la Agenda 2000, y los que ya se están produciendo, alcancen sus objetivos sin la plena participación de las mujeres



Los programas comunitarios deben discriminar, en el sentido de apostar, arriesgar, y permitir el acceso directo a las mujeres a puestos de relevancia o responsabilidad

sentido de apostar, arriesgar, y permitir el acceso directo a las mujeres a puestos de relevancia o de responsabilidad. De no ser así, aun cuando están diseñadas con la mejor voluntad, el resultado casi siempre es el desencanto y la frustración de las beneficiarias para las que fueron pensadas y el fracaso de quienes las diseñaron. Es necesario apostar innovando. Para ello, y en primer lugar, debemos asumir la complejidad de los procesos de inserción, que radica en lo siguiente:



- Un proceso de inserción no es algo lineal, sino más bien errático (que no irracional). Ello se debe a la confluencia de multitud de factores personales e institucionales que configuran la forma de proceder de cada persona (educativos-escolares, laborales, familiares, económicos, relacionales, de intereses y valores, de actitud personal).

- La opacidad del mercado de trabajo es la segunda característica fundamental que nos obligará a un nuevo orden de estrategias.

- Además esa situación intermedia, ese espacio de transición o paro, se distingue de otros por no estar regulado, o muy poco regulado, a diferencia de la escuela o la empresa. La estrategia de inserción es, por tanto, dotar a la persona de instrumentos que le permitan circular por donde no hay caminos definidos. Es la persona la que debe marcar a dónde quiere llegar y qué es lo que necesita para llegar.

- Otra gran característica del mercado de trabajo es el efecto sifón. No se entra al mismo nivel del que se sale en el sistema educativo; más bien se entra por abajo para moverse en forma ascendente dentro del sistema productivo.

En definitiva, la autorresponsabilización del desarrollo rural es ya un hecho (Leader, Proder, etc) y no se puede estar fuera o al margen. Es preciso conseguir que estos grupos que van a tener una información y posición privilegiada en los destinos de lo rural, cuenten con la participación efectiva de la mujer, participación que le permita alcanzar un último elemento esencial que asegure su competitividad, que le permita ser competente.

Las competencias tienen mucho que ver con la capacidad de conseguir resultados prácticos y rara vez pueden ser enseñadas; más bien entrenadas. Nuestra oferta formativa debe, pues, dirigirse a entrenar a las personas, sobre situaciones reales, en ese tipo de capacidades (capacidad para trabajar en equipo, para adaptarse a las transformaciones...) que complementen su formación de base adquirida en el sistema educativo. Y esto habrá de ser durante toda la vida. Las competencias nos permiten movilizar, desde el punto y hora en que toda persona desea ser competente (que no es igual que activa), y toda empresa desea que sus trabajadores lo sean, sobre todo a partir de una experiencia profesional rica: la organización cualificante.

La participación de la mujer como estrategia activa de inserción y como facilitadora de las condiciones de igualdad es, pues, indispensable en cualquiera de las acciones encaminadas a la mejora social, económica y cultural del medio rural. Si atendemos en nuestros programas a todos los elementos observados, nos encontraremos a mujeres con:

- Una orientación y formación suficientes y adecuadas.
- Un incremento de los niveles de información y la adquisición de una visión global e integradora que les permite un buen conocimiento y adecuada interpretación del medio, y de su evolución y tendencias. Y también, por qué no, de reacción.
- Un incremento de la capacidad asociativa o de los vínculos de unión para la movilización de todas las participantes.
- Un buen entrenamiento como adquisición de competencias.
- Y mucha imaginación como factor estratégico.

Joaquín Morales

Director del Área de Proyectos del Fondo Formación Zona Sur

Política y mujer rural

Carmen Olmedo, presidenta del Instituto Andaluz de la Mujer; Amalia Gómez, secretaria de Estado de Asuntos Sociales, y Cristina Almeida, presidenta del Partido Democrático de la Nueva Izquierda, opinan sobre la situación de la mujer rural y ofrecen soluciones desde sus diferentes ideologías y posiciones políticas. Estas tres mujeres han mostrado siempre una especial sensibilidad hacia los problemas sociales, y muy especialmente hacia los de la mujer. Tierra Sur les hizo las siguientes preguntas:

¿Cómo juzga la situación de la mujer rural en la actualidad? ¿Qué piensa de la evolución que ha experimentado en los últimos años?

¿Cuál ha sido su aportación y la de la institución u opción política que representa en favor de la mujer rural?

¿Tiene algún proyecto dirigido a mejorar la situación profesional de la mujer rural?

Urismo rural, empleo a tiempo parcial en el hogar, pequeñas cooperativas o los nuevos cultivos biológicos, constituyen líneas de actuación que permiten a las mujeres rurales mejorar su calidad de vida sin necesidad de abandonar sus orígenes”

Carmen Olmedo

La profunda transformación que ha sufrido la condición femenina a lo largo del presente siglo constituye un factor determinante para comprender, en toda su dimensión, los cambios económicos, políticos y culturales que ha experimentado la sociedad occidental, y este cambio ha afectado a la mujer también en el medio rural, aunque el papel de la mujer en este medio no ha sido todavía reconocido en toda su justicia. Creo que la mujer rural es hoy un factor clave de enraizamiento, sin el cual el preocupante éxodo desde el campo a la ciudad hubiera adquirido en nuestro país unas proporciones mucho más alarmantes.

En este sentido, puede decirse que ellas son el principal agente para la pervivencia y transmisión de elementos culturales profundamente arraigados en la historia de nuestro pueblo, así como para la conservación del equilibrio poblacional y de nuestros ecosistemas. Es muy difícil valorar lo que no tiene precio, pero no cabe duda de que, en última instancia, la sociedad entera es deudora de la labor de estas mujeres.

Un 12% de las mujeres rurales se ha creado su propio puesto de trabajo

Si meritoria es su resistencia frente a la objetiva dureza del medio en que habitan, más valor tiene aún la respuesta, plena de vitalidad, que están ofreciendo ante las seculares dificultades del agro español. Por ello resulta esperanzador comprobar cómo existe una nueva generación de mujeres jóvenes que se resiste a abandonar su lugar de nacimiento y está desarrollando iniciativas complementarias a la actividad agrícola tradicional.

El desarrollo del turismo rural en todas sus modalidades, la creación de pequeñas cooperativas, el empleo a tiempo parcial en el propio hogar o los nuevos cultivos biológicos, constituyen líneas de actuación que han proliferado en los últimos tiempos y permiten a las mujeres rurales mejorar su calidad de vida sin necesidad de abandonar sus orígenes.

El estudio *Trabajadoras y Trabajos en la Andalucía Rural*, que publicó el Instituto Andaluz de la Mujer en 1994, nos ha permitido poner de manifiesto la sobrecarga de trabajo que soportan las mujeres rurales, trabajo que queda en su mayor parte invisible para el conjunto de la sociedad y, consecuentemente, escapa a toda regulación. Frente a esa sobreactividad real, sólo un diez por ciento (70.000 mujeres) disponen de un empleo a jornada completa durante todo el año.

Para que las mujeres participen y se beneficien del crecimiento económico, el primer eslabón es el acceso a la información y la orientación laboral y profesional. Desde los más de 100 Centros Municipales de Información a la Mujer, que están funcionando en toda Andalucía, venimos colaborando con las Corporaciones Locales en el desarrollo de actividades y programas, como el proyecto OPEM (Orientación y Preformación para el Empleo de las Mujeres), que ofrece un acompañamiento personalizado hacia el empleo, y en el que están participando 7.000 mujeres al año.

El 12 por ciento de las mujeres rurales se ha creado su propio puesto de trabajo, como una alternativa innovadora a su situación de desempleo. Para poner a su disposición instrumentos especializados que faciliten la elaboración y la viabilidad de los proyectos empresariales, pusimos en marcha en 1995 el programa Centros VIVEM (Viveros de Empresas de Mujeres). En cada uno de los ocho centros provinciales, se facilita información, orientación, formación empresarial y asesoramiento en todo lo relativo a la creación y gestión de empresas.

En relación con la actividad agrícola y pesquera, venimos desarrollando, en colaboración con la Consejería de Agricultura y Pesca, desde 1992, cursos de formación dirigidos específicamente a mujeres en diversos temas, tales como Gestión de Empresas Agrarias e Industrias Agroalimentarias. Otro recurso de información para que las mujeres puedan conocer con exactitud todos los servicios y programas de los que pueden disponer es el teléfono permanente y gratuito 900 200 999.

Por último, quiero referirme a las Asociaciones de Mujeres, que son especialmente dinámicas en el medio rural, y que son nuestras interlocutoras fundamentales en el logro de los objetivos que compartimos.

Vamos a poner en marcha en las próximas semanas un proyecto que nos acaba de aprobar la Comisión Europea dirigido a mejorar la situación de las mujeres relacionadas con la pesca. Y seguimos adaptando día a día los programas y servicios a las necesidades de las mujeres.



Amalia Gómez

La mujer rural sufre una situación especial, pues a las ya tradicionales cargas familiares se le añade el trabajo que realiza en las labores del campo. Si las mujeres se enfrentan a dificultades en el mundo laboral, en el medio rural se acentúa aún más su desigualdad. Según datos oficiales, en la agricultura trabajan el 6% de las mujeres, que representan el 26% de los ocupados del sector. No obstante, es muy frecuente la situación de las mujeres que ayudan al marido en los campos o con el ganado que no reciben prestación económica alguna y se ven sometidas a una situación de dependencia preocupante. Para dar respuesta a las necesidades y demandas de las mujeres en el ámbito rural, hay un área específica en el III Plan de Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres, aprobado el pasado año por el Gobierno. El Plan incluye actuaciones específicas dirigidas a conseguir una participación activa de las mujeres en la modernización de los espacios rurales, ante las transformaciones estructurales del medio rural, cuya principal causa se encuentra en la progresiva desagrarización de dicho medio.

En España, la evolución de la mujer ha sido vertiginosa en los últimos años hasta conseguir la igualdad plena ante la ley. Sin embargo, aún estamos lejos de conseguir una igualdad real. La incorporación al mundo laboral es ya un hecho, pero difiere considerablemente de la posición que ostenta el hombre. No sólo porque el paro existente afecta mayoritariamente a la mujer, sino porque los salarios son más bajos y, a duras penas, llega a acceder a puestos de responsabilidad en la misma proporción. El trabajo del hogar y el cuidado de los hijos siguen siendo tareas asumidas por la mujer, que peor pagada y valorada en el mundo laboral, termina abandonando éste para ocuparse del hogar y de sus hijos. Lo que conforma un círculo de difícil salida si no se llevan a cabo políticas positivas para la mujer.

A pesar de la importancia que socialmente se le da a la educación femenina como factor generador del desarrollo humano, en general, y más concretamente del desarrollo en el ámbito rural, es sorprendente la escasa bibliografía existente sobre el tema y los escasos estudios de investigación llevados a cabo. Por eso sigo haciendo un llamamiento a las investigadoras e investigadores a que destinen parte de sus energías y recursos a cubrir la laguna existente en el campo de los Estudios de Género referidos a la



“En el conjunto del país, más de la mitad de la población es femenina, pero en cambio en las zonas rurales, constituidas por las poblaciones con 2.000 habitantes o menos, el número de mujeres no llega al 50%”

educación de las mujeres en el mundo rural.

El concepto de ruralidad lleva implícito un aspecto referido a la forma de cultura, de relacionarse las personas que viven en este ámbito. Por tanto, también se hace referencia a las relaciones establecidas dentro de la familia, que son muy rígidas y basadas en estereotipos tradicionales que sitúan a la mujer en una posición discriminatoria respecto del hombre, basada en la separación de roles, funciones y espacios. Si se pretende modificar el protagonismo ejercido hasta ahora por las mujeres en el desarrollo rural, es preciso romper con estos clichés que encorsetan la actuación de las mujeres, reduciendo su participación y, por tanto, su influencia social.

Desde el punto de vista demográfico, los datos disponibles reflejan una masculinización de los entornos rurales en España. En general, pue-

de afirmarse que más de la mitad de la población es femenina: el 51,03% de los 38.872.268 personas que habitan este país. En cambio, en las zonas rurales, constituidas por las poblaciones con 2.000 habitantes o menos, el porcentaje de mujeres se sitúa por debajo del 50%. Quiere ello decir que de los 6.996.046 personas que viven en zonas rurales, según el Censo de Población de 1991, sólo 3.482.808 son mujeres.

En el ámbito rural es más frecuente que las mujeres se dediquen al trabajo doméstico y a esos trabajos encubiertos que llamamos ayudas familiares, razón por la que la tasa de actividad femenina es mucho más baja que en las zonas urbanas y en las zonas intermedias. Según el Censo de Población de 1991, la tasa de actividad femenina, a nivel nacional, es del 33,26%. En cambio, en las zonas intermedias, la tasa de actividad de las mujeres tiene un valor de 30,86% y en las rurales de 27,84%. Los datos de que disponemos, referidos a la actividad, ocupación, paro, rentas, propiedades, ingresos, etc... manifiestan muy claramente que la mujer agraria está en una situación de indefensión especial. La educación y la formación deben ser los elementos redentores de una situación tal.

El nivel educativo de las mujeres rurales con más de 50 años es bastante bajo, por lo que debe insistirse en la formación continua de las personas adultas. Todas estas consideraciones se han tenido en cuenta en el Instituto de la Mujer a la hora de diseñar las políticas de Igualdad de los próximos años (1997-2000). En el III Plan para la igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres, recientemente aprobado, se incluye un área con la que se pretende dar respuesta a la problemática específica de las mujeres en el ámbito rural. Algunas de las actuaciones previstas hacen referencia concreta a la educación, formación y capacitación profesional.

Esa área se compone de las siguientes actuaciones:

- Elaboración de estadísticas sobre los trabajos que realizan las mujeres rurales y su aportación a la economía.

- Realización de campañas de sensibilización para que se reconozcan las aportaciones de las mujeres rurales en los ámbitos económico y social.

- Fomento del asociacionismo de mujeres en el medio rural para incrementar su participación social y su acceso a puestos de decisión, en organizaciones de tipo económico, profesional y sindical.

- Fomento y creación de canales y redes de información, formación y empleo para las mujeres que favorezcan su participación activa en el desarrollo rural.

- Recopilación de experiencias de nuevos negocios en el ámbito rural y su difusión con el fin de promover buenas prácticas.
- Apoyo a las mujeres rurales a través de programas de formación y asistencia técnica para facilitar su acceso al mercado laboral y su capacitación en la gestión de em-

presas, métodos de producción y comercialización.

- Creación de ayudas específicas para aquellas mujeres con proyectos empresariales, especialmente de recuperación y reciclaje, agricultura biológica, productos ecológicos y biodiversidad.

- Potenciación de las actuaciones tendientes a mejorar la capacitación profesional relacionada con la gestión de las explotaciones agrarias.

- Fomento de los equipamientos sociales en el medio rural para facilitar el acceso de las mujeres a la formación y al empleo.

Cristina Almeida

Hay distintos aspectos que me gustaría destacar en orden a la situación de la mujer rural, porque en muchas cosas está en el camino de cambio iniciado globalmente en el país, pero de otro lado, su situación es más difícil cuanto más se cierra la sociedad que la rodea, y no se buscan salidas concretas para su incorporación al protagonismo de la sociedad. La mujer rural siempre ha estado discriminada en la explotación agrícola; en general ha hecho su trabajo sin que le sea reconocido, ni retribuido, y compaginándolo con el trabajo doméstico. La elección para cotizar y generar derechos ha sido siempre muy discriminatoria, y se ha optado en la mayoría de las ocasiones por la cotización del varón, generador de derechos, y con total ignorancia de la mujer.

Pero frente a esta realidad, la mujer rural no es ajena a los cambios producidos en relación con la mujer en general, con respecto a sus reivindicaciones, a sus derechos, a su asistencia cultural. Y a sus organizaciones, que aunque todavía con debilidad han ido denunciando su situación. Cada vez son más las asociaciones de mujeres rurales que defienden sus derechos y que plantean políticas de aprovechamiento de las oportunidades que desde Europa, y desde los distintos órganos de igualdad en España, se les brindan, y que pueden determinar un futuro mejor para ellas en nuevas actividades (turismo rural, oferta ecológica, iniciativas empresariales, etc.).

Aunque yo nunca he estado en el Gobierno, excepto en el primer Ayuntamiento democrático en Madrid capital, siempre he participado de forma muy continuada en distintas actividades en relación con las mujeres rurales. Estuve presente en el primer Consejo Rector del Instituto de la Mujer, donde se elaboró el primer Plan de Igualdad, y aunque con muchas deficiencias al no tener una financiación clara, se plantearon las primeras actuaciones para las mujeres rurales.

He asistido a jornadas, encuentros, conferencias y charlas organizadas por los ayuntamientos o asociaciones para hablar de estos temas. Me he reunido con cooperativas de mujeres en distintos lugares de Andalucía, Extremadura, Aragón, Rioja, etc. para trabajar sobre sus problemas. En la legislatura 1989-1993 fui Diputada por Madrid en el grupo de Izquierda Unidad y fui portavoz en la Comisión Mixta de los Derechos de la mujer, donde hice comparecer a las organizaciones agrarias, en particular a las que representaban a las mujeres rurales, al igual que a los sindicatos agrarios, a las empresarias agrícolas, etc, para que plantearan directamente en el Parlamento su problemática y las medidas que entendían deberían tomarse. He trabajado con la carta de derechos de las mujeres rurales que, aunque no aprobada legalmente, significó una apuesta por conocer los problemas. He asistido a reuniones en Bruselas sobre los derechos de la mujer rural, y aunque estoy en Madrid, a menudo me reúno en pueblos agrícolas con mujeres de los centros de educación de adultas, amas de casa, etc. para atender e informar de los problemas.

Como he dicho, el planteamiento general del trabajo es que se tenga en cuenta a las mujeres rurales en cuantas decisiones se tomen en relación con los programas de empleo, las ayudas comunitarias, las ayudas para la formación profesional, y que en los acuerdos de fomento de empleo, se haga, ahora que se está elaborando el Plan Nacional de Empleo por el Gobierno, para presentar en la cumbre del empleo, un capítulo especial para las mujeres rurales. Hay que trabajar a la vez para que los servicios sociales faciliten la vida de las mujeres en cuanto a información, cultura, seguridad social, pensiones, etc. y para que se valore el trabajo que las mujeres aportan a la sociedad lo realizan las mujeres rurales. Que se las tenga en cuenta en todo momento. Ese es mi compromiso y el del partido político que presido, el Partido Democrático de la Nueva Izquierda.



“Debe tenerse en cuenta a la mujer rural en cuantas decisiones se tomen sobre los programas de empleo, las ayudas comunitarias y las ayudas para la formación profesional, y en el Plan de Empleo que está elaborando el Gobierno se le debe dedicar un capítulo especial”

Todos los campos son para ella

Todavía puede resultar fiel pero desde luego muy incompleto ese retrato que pinta a la mujer rural andaluza siempre a la sombra de su marido, trabajando de sol a sol en la casa y en el campo, sin remuneración económica ni reconocimiento de ningún tipo. Desde hace varias décadas muchas mujeres han tomado las riendas de su vida profesional y trabajan en un plano de igualdad total con los hombres, es decir, en las actividades, profesiones o cargos reservados tradicionalmente a ellos.

Hay muchas mujeres al frente de empresas, al frente de ayuntamientos, en cooperativas, en asociaciones... Una visita a cualquier pueblo de Andalucía seguro que nos permite descubrir numerosos negocios impulsados y dirigidos por mujeres. No ha desaparecido la discriminación pero el papel supuestamente pasivo que correspondía a la mujer en el campo ya no encaja bien en las nuevas generaciones, formadas según los modelos de igualdad que trajo el régimen democrático. El estudio publicado por el Instituto Andaluz de la Mujer Trabajadoras y trabajos en la Andalucía rural muestra las enormes diferencias de formación que separan a las mujeres rurales según su edad, y aunque ello todavía no es un factor determinante en el mercado laboral sí lo es ya en cambio en cuanto a las expectativas y aspiraciones, muy otras en las jóvenes que en sus madres o sus abuelas.

El retroceso de la agricultura en Europa está provocando el nacimiento de nuevas actividades rurales en las que, según estudios de la Unión Europea, la mujer va a tener un especial protagonismo. En el fu-

turo, la vida en el campo y en la ciudad van a ser mucho más parecidas de lo que han sido hasta el momento y, de igual modo que en las ciudades, las mujeres van a ir acaparando en el ámbito rural puestos de trabajo para los que cuentan con más experiencia y conocimientos que los hombres. Las políticas de apoyo a la mujer rural no obedecen, por tanto, sólo a consideraciones éticas sino también a planteamientos económicos.

La Comisión Europea ha destinado en estos últimos años un presupuesto de 20 millones de euros a fomentar la participación de las mujeres en el desarrollo rural y otros 400.000 millones complementarios exclusivamente a proporcionarles información. También el ministerio de Asuntos Sociales, a través sobre todo del Instituto de la Mujer, lleva a cabo desde hace años una política de apoyo a la mujer rural, aunque en Andalucía es sobre todo el Instituto Andaluz de la Mujer, dependiente de la Junta de Andalucía, el organismo que canaliza e impulsa el apoyo y las ayudas a la mujer rural.

a caída de la agricultura en Europa está provocando el nacimiento de nuevas actividades rurales en las que, según estudios de la Unión Europea, la mujer va a tener un especial protagonismo



Cooperativa Ojaranzo. Los Barrios (Cádiz).

Instituto Andaluz de la Mujer

Un programa que llega a todas

Desde su constitución hace diez años, el Instituto Andaluz de la Mujer se ha convertido en la referencia fundamental de todo asunto relacionado con las mujeres en la región. Su labor abarca tanto el estudio y la edición como la actividad política, con la puesta en marcha de programas y servicios de todo tipo cuyo denominador común es apoyar a la mujer e intentar acabar con la discriminación en todos los casos en que se halle presente. El ámbito rural sigue representando hoy una parte muy importante de Andalucía y el Instituto ha dedicado en estos años gran parte de su esfuerzo a mejorar la situación de las mujeres que viven en el campo o en los pueblos pequeños, las que más dificultades encuentran para integrarse en la vida social y profesional en igualdad de condiciones con los hombres.

Niveles de formación muy bajos y dificultades para recibir información son los grandes males que les impiden desarrollarse y son los que el Instituto ha tratado de combatir con mayores esfuerzos desde el principio. Una de sus iniciativas más ambiciosas ha sido la creación de una red de más de 100 puntos de información distribuidos por toda Andalucía de forma que sean accesibles para toda la población. Se encuentran en general en municipios de más de 10.000 habitantes que son cabecera de comarca, pero en Huelva, por ejemplo, los centros de información están en pueblos más pequeños, porque de lo contrario habrían quedado zonas sin cubrir. Las mujeres pueden recibir allí información sobre cualquier tema relacionado con su vida laboral y profesional, desde sus derechos como trabajadoras hasta los requisitos para constituir una empresa y las ayudas de que pueden disponer. En materia de información, la otra gran iniciativa del Instituto ha sido la creación de una línea de teléfono gratuita (900 200 999) durante las 24 horas del día para atender todo tipo de problemas.

El Instituto Andaluz de la Mujer está desarrollando un ambicioso e imaginativo programa de apoyo a la mujer rural. Su objetivo es atacar los males que impiden su desarrollo: falta de información y de formación.

En cuanto a la formación, el Instituto Andaluz de la Mujer lleva a cabo una intensa actividad, en colaboración muchas veces con otros organismos como consejerías de la Junta de Andalucía, corporaciones locales o sindicatos. Organiza constantemente cursos sobre las más diversas materias, relacionados tanto con la gestión empresarial en general como con actividades productivas concretas, como, por poner unos ejemplos, la elaboración de flores secas o de quesos. Su programa más ambicioso, no obstante, es el denominado servicio OPEM (Orientación y Preformación para el Empleo de las Mujeres), que empezó a funcionar en enero de

Cooperativa Sajies. San Pablo de Buceite (Cádiz).



OPEM, su programa más ambicioso, ofrece apoyo personalizado en materia de empleo

1996. Se trata de un programa de apoyo al empleo, enmarcado en la iniciativa comunitaria NOW (Nuevas Oportunidades para las Mujeres) cuya gran novedad es la personalización, la formación a medida. Cualquier mujer de Andalucía que quiera encontrar un trabajo puede contar con un técnico del servicio OPEM que le oriente y asesore en todo momento. El servicio contempla cuatro casos diferentes de apoyo, uno, denominado Módulo de Preformación, para mujeres que desean realizar alguna actividad del tipo que sea, sin preferencias concretas, pero no saben por sí mismas a qué podrían dedicar su tiempo. Otro, denominado Módulo de Orientación Profesional, para mujeres que nunca han trabajado y quieren hacerlo, pero no tienen una idea clara de cuáles son sus capacidades ni sus intereses ni, por tanto, su posible profesión. Hay un tercer Módulo de Técnicas de Búsqueda de Empleo, para mujeres con una idea clara del trabajo que quieren realizar pero que no saben cómo conseguir un empleo, y un cuarto Módulo, de Orientación al Autoempleo, pensado para mujeres que quieren iniciar una actividad profesional por cuenta propia, como profesional o como empresaria. En estos momentos hay 97 técnicos, en otros tantos ayuntamientos de toda Andalucía, trabajando en el servicio OPEM, bajo la coordinación de los centros provinciales de la Mujer. Con estos y otros programas, el Instituto Andaluz de la Mujer ha conseguido que en el medio rural las mujeres dispongan en la actualidad de buenos instrumentos para mejorar su situación profesional, tradicionalmente tan poco satisfactoria.

Empresarias en Los Alcornocales

Unos modelos de mucho valor

San Pablo de Buceite, en el término municipal de Jimena de la Frontera, es pueblo agrícola, volcado en unos ricos campos de cítricos que se extienden varios kilómetros alrededor. No ha contado nunca con tradición industrial. Por eso resulta tan extraordinario que hace veinte años Cristina Pérez decidiera crear allí una cooperativa textil, y quizá aún más que hoy esta cooperativa, denominada Sajíes, goce de excelente salud y dé trabajo legal a más de treinta personas, mujeres todas. Para Cristina, el hecho de que no haya hombres en la cooperativa no se debe en absoluto a una voluntad de exclusión sino a las propias tradiciones profesionales del pueblo. "Los hombres parece que prefieren otros trabajos", asegura. Para las trabajadoras de Sajíes, sus problemas no difieren en líneas generales de los de las empresas dirigidas o constituidas por hombres. "Quizá al principio, hace veinte años, los hombres no encontraban tantas dificultades para obtener formación como las que encontramos nosotras", afirma Cristina, para quien la falta de formación representó uno de los grandes obstáculos para el desarrollo de la empresa, junto con la gran inversión en maquinaria que hubo que realizar y la distancia y mala comunicación entre la fábrica y los pueblos donde vivían muchas de las trabajadoras.

Hoy todo esto es agua pasada. Un producto de reconocida calidad y una clientela estable permiten a las trabajadoras de Sajíes pensar en crecer. Su objetivo inmediato es ampliar el local, instalar una sala de corte y aumentar el número de puestos de trabajo. Si se le pregunta a Cristina Pérez por el modo de salir adelante como empresaria, su receta es sencilla: informarse bien de lo que es una empresa, formarse en la actividad que se va a realizar y solicitar ayuda a la Administración.

Cristina asegura no haber sufrido nunca ninguna discriminación sexista en su experiencia como empresaria, ni en su actividad profesional ni el entorno social. En los últimos años han surgido en Los Alcornocales nuevas empresas de mujeres y su experiencia en cuanto al sexismo es similar a la de Cristina Pérez y las trabajadoras de Sajíes, con una excepción que resulta muy ilustrativa. Ni las cuatro socias de la cooperativa Ojaranzo, en Los Barrios, que trabajan en Educación ambiental y Turismo Rural, ni las tres socias de Amatur, dedicadas también al turismo rural, en Alcalá de los Gazules, ni las tres socias de la cooperativa Esencias de la Janda, que produce aceites naturales, esencias y perfumes elaborados con plantas de la zona del Parque Natural, han sentido nunca discriminación alguna (hay que señalar que en Amatur y Esencias de la Jan-

Solo se sienten discriminadas las mujeres de la empresa forestal Grupo Rajamanta y la razón es, según ellas, que han empezado a realizar un trabajo considerado, por su dureza, tradicionalmente masculino

Pese a que algunas se quejan de haber sufrido ciertas dificultades por ser mujeres, en general las empresarias de Los Alcornocales piensan que es una cuestión irrelevante la pertenencia a uno u otro sexo a la hora de poner en marcha un proyecto. Los problemas son otros. Si crear una empresa es una ardua labor, crearla en las condiciones en que lo han hecho ellas resulta casi heroico. Su experiencia es todo un modelo a seguir.

da, las mujeres dirigen y son mayoría pero trabajan con hombres. En ambos casos, son tres mujeres y dos hombres). En cambio, las seis mujeres de la empresa forestal Grupo Rajamanta, de la estación de Jimena de la Frontera, sí se sienten discriminadas y, según ellas, la razón es que han empezado a realizar un trabajo considerado, por su dureza, tradicionalmente masculino. Se quejan de haber tenido que soportar burlas y una enorme presión para que dejaran el trabajo, y de ser contratadas por obra y no por jornales, a causa de la desconfianza que sienten los hombres hacia su capacidad. La experiencia de esta empresa es muy interesante para las mujeres puesto que les abre un camino profesional nuevo, reservado hasta ahora exclusivamente a los hombres.

Quizá hoy la discriminación, la gran desventaja profesional de la mujer, haya que buscarla sobre todo en el ámbito familiar, en el cuidado de la casa y los niños, cuya responsabilidad se ven la mayor parte de las veces obligadas a asumir en solitario. Las empresarias de Los Alcornocales no son una excepción y señalan que es necesario construir guarderías y centros de día para los mayores que liberen durante la jornada laboral a los trabajadores de su atención. Las tres socias de Esencias de la Janda, todas mayores de 40 años y con familias numerosas, han sabido cómo conseguir compaginar todas sus responsabilidades, y animan a otras mujeres a seguir sus pasos.

Cooperativa Sajíes



Asociación de Mujeres de El Gastor

Las ansias de hacer cosas

Si alguien quiere preguntar

Para realizar este reportaje se ha enviado un cuestionario a cinco empresas del parque natural Los Alcornocales dirigidas o formadas por mujeres. Su experiencia seguro que puede servir a otras mujeres que quieran lanzarse a la aventura empresarial. Estos son sus datos:

—SAJÍES S. COOP. AND. Confección Textil. Sebastián Pineda, 7. San Pablo de Buceite, Cádiz. Tel./Fax 956642096.

—OJARANZO S. COOP. AND. Educación Ambiental y Turismo Rural. Vega de Maldonado s/n. 11370 Los Barrios, Cádiz. Tel./Fax 956622370-2406.

—AMATUR. Educación Ambiental, Turismo Rural y Turismo Activo. Pza. de San Jorge, 1. Alcalá de los Gazules, Cádiz. Tel./Fax 956413005-3228. E-mail: amatur@interbook.net.

—ESENCIAS DE LA JANDA. Producción de aceites naturales, esencias y perfumes elaborados con plantas de la zona del parque natural. Rubiales, 8. 11170 Medina Sidonia. Tel. 956410196.

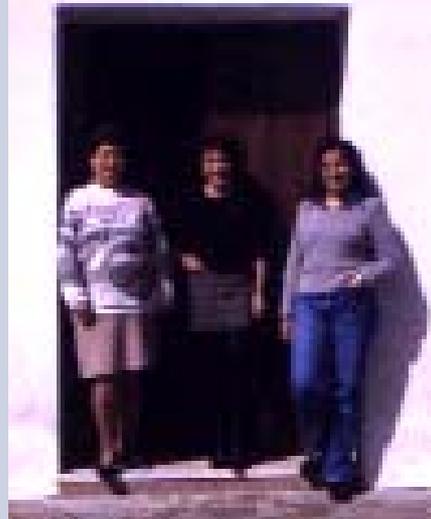
—Grupo Rajamanta. Trabajos forestales. Mesilla de los Angeles, 22. 11339 Jimena de la Frontera, Cádiz.

Adónde acudir

Antes de iniciar la actividad, todas estas empresarias buscaron ayuda económica, ayuda en formación e incluso apoyo moral en diferentes organismos. Todas mencionan el INEM, pero señalan también otras muchos, desde la federación de mujeres El Despertar, con sede en la estación de Jimena de la Frontera, hasta la Agencia de Extensión Agraria. Según las actividades, los organismos a los que dirigirse pueden ser diferentes pero hay instituciones que procuran una ayuda general a la mujer, como el Instituto Andaluz de la Mujer, o al empresario o cooperativista, como el Ceder Los Alcornocales, que gestiona subvenciones para la creación de empresas viables y beneficiosas desde el punto de vista medioambiental y cultural, y ofrece además asesoramiento.

Uno de los fenómenos sin duda más llamativos y sorprendentes en relación con la mujer rural andaluza es el éxito de las asociaciones de mujeres de los pueblos. Hay muchas y trabajan con un entusiasmo inquebrantable. Se puede decir sin exagerar que se han erigido en el principal motor, en colaboración con el Instituto de la Mujer, en los avances experimentados por la mujer rural en los últimos años. Se preocupan por llamar su atención sobre aquellas situaciones injustas que aún pueden padecer; se ocupan de informarles de lo que el mundo les puede ofrecer; se ocupan de orientar su formación, y de organizar magníficas diversiones para todas. Funcionan como un club de amigos muy identificados en sus intereses.

ASOCIACION DE MUJERE



Directivas de la Asociación. En el centro, Josefa Zambrana.

Las asociaciones de mujeres se han erigido, en colaboración con el Instituto de la Mujer, en el principal motor en los avances experimentados por la mujer rural en los últimos años

Un caso bien ilustrativo es el de la Asociación de Mujeres La Ladera, de El Gastor, en Cádiz. En sus siete años de vida presenta un currículum que ya quisieran para sí muchas organizaciones bien dotadas de fondos. Es admirable además su funcionamiento democrático y su gestión, que le permite hacer con poco dinero auténticas maravillas. Hay que señalar que el Instituto Andaluz de la Mujer y el Ayuntamiento de El Gastor han apoyado siempre a la Asociación y sin su concurso seguramente la labor habría sido mucho más modesta.

El alma de la Asociación, su principal impulsora desde los comienzos, es una mujer extraordinaria, gran escritora, que desborda sensibilidad hacia la vida rural y la naturaleza. Su nombre es Josefa Zambrana. Hace poco ha cedido el cargo de presidenta a una mujer de una generación anterior, quizá más conservadora. Las dos discuten puntos de vista distintos sin que ello impida la buena marcha de la asociación.

La lista de actividades que realizan, que ocupa un par de folios en su boletín informativo, abarca todo lo imaginable: cursos de formación, de gimnasia, de autoestima, de cómo hablar en público, pintura de camisetas, organización de exposiciones, realización de informes sobre la mujer rural, actividades de solidaridad, como la recogida de ropa usada (campana contra el cáncer) o colecta en favor del pueblo saharauí; conciertos, representaciones teatrales, competiciones deportivas... y concursos de literatura y fotografía, de muy buen nivel. Precisamente en estos momentos están preparando la edición de un libro con los cuentos más sobresalientes presentados a sus concursos hasta el momento. Estas experiencias son conocidas ya fuera de las fronteras españolas porque las mujeres de El Gastor organizan intercambios con las de otros países y han viajado, por ejemplo, a Polonia, para visitar unos campos, unos ambientes rurales, bien distintos de los suyos. También viajan a Sevilla, a Cádiz, a cualquier sitio donde haya algo interesante que ver. Las ansias de conocer, de aprender, de estas mujeres de todas las edades no encuentran límites. Y los hombres de El Gastor se están dando cuenta de que eso es bueno también para ellos.

Proyecto Aire

Un poco de oxígeno para las chicas



I N I C I A

El campo no puede dejar escapar a las mujeres con mejor formación. Pero tampoco parece capaz de ofrecerles trabajo. El proyecto Aire, acogido a la Iniciativa Comunitaria NOW, pretende abrir para algunas de ellas las puertas de la profesión en su propia tierra.

Resulta inconcebible, en el contexto actual, un desarrollo económico y social sin la aportación de todo el potencial de que dispone la sociedad. En este sentido, desestimar la aportación de las mujeres no sólo resulta un agravio comparativo sino una evidente torpeza, mayor aún sin duda cuando se trata de población femenina de instrucción elevada (diplomadas, licenciadas, ingenieras). Y cuando esto ocurre además en el ámbito rural, todavía resulta más dramático.

En este análisis se fundamenta el proyecto Aire (acogido a la Iniciativa Comunitaria NOW), que persigue una inserción social y laboral más sólida y efectiva de las tituladas medias y superiores en el ámbito rural mediante programas de formación que las acerquen a las necesidades del mercado de trabajo. El proyecto va destinado a 60 mujeres de la sierra de Aracena, sierra de Cádiz, parque natural Los Alcornocales, serranía de Ronda, La Alpujarra y la sierra de Segura.

La metodología formativa combina los cursos en el aula con la realización de trabajos remunerados tanto en organismos públicos como privados que procuren un conocimiento directo a las participantes en la realidad socioeconómica de cada comarca. Las participantes comenzarán a desarrollar actividades profesionales integrándose en los grupos que actualmente trabajan en proyectos de desarrollo rural (programas Leader, Asociación Tierra, UPE, etc.) o bien incorporándose a organizaciones empresariales o asociaciones de cada zona. Completarán, por último, su formación con la realización de prácticas en el extranjero, en aquellas experiencias empresariales o relacionadas con programas de desarrollo que se manifiesten de claro interés para su cualificación.

Al final, el grupo habrá adquirido unos conocimientos y experiencia que deben situarlo en una posición privilegiada para la elección, realización y desarrollo de sus propios proyectos de futuro. Estos proyectos se pueden desarrollar en dos direcciones: trabajo por cuenta ajena en las empresas con clara potencialidad en la zona y creación de la propia empresa.

Durante todo el proceso, las participantes tendrán a su disposición un Servicio de Orientación con carácter permanente, que marcará la necesidad, a nivel individual, de completar el perfil profesional a través de formación ocupacional y gerencial, y asistencia técnica. Asimismo, las participantes que opten por crear empresas tendrán a su disposición un Servicio de Asistencia Técnica que facilite tanto la tramitación necesaria para la constitución de las empresas como la puesta en funcionamiento y rodaje de las mismas.

El Proyecto AIRE va a contribuir, sin duda, al aumento de la participación activa de la mujer en el medio rural en aspectos claves para la consecución de la igualdad como son el desarrollo profesional, la toma de decisiones y la puesta en marcha de proyectos empresariales.

Combina la metodología formativa de cursos en el aula con la realización de trabajos remunerados tanto en organismos públicos como privados



La Unión Europea quiere para el sur de Europa una explotación del campo limitada, que beneficie lo más posible al medio ambiente. Se trata de un objetivo que encaja bien con los nuevos tiempos. Muchos habitantes de la ciudad, profesionales liberales, empresarios o ejecutivos, han puesto sus ojos y sus inversiones en el campo con la ilusión de crear un espacio donde ocio y negocio a pequeña escala vayan de la mano. Ni viven ni quieren vivir de la tierra. Estos nuevos propietarios compran fincas para recreo pero buscan desarrollar al tiempo algún tipo de actividad económica que les permita como mínimo sufragar los gastos de mantenimiento. Es decir, no se plantean vivir del campo pero tampoco se olvidan de buscar modos de obtener algún beneficio. Por otra parte, puesto que se acercan a la naturaleza para disfrutar de ella, porque les gusta, y no con ánimo de lucro, las actividades que quieren poner en marcha son aquellas consideradas alternativas, no dañinas para el medio ambiente, como el turismo rural, la agricultura ecológica o los trabajos forestales. Su interés por comprar coincide en estos momentos con el interés por vender de muchos agricultores que encuentran cada vez más dificultades para explotar la tierra de forma tradicional. Todo un cruce de intereses que puede representar, sobre todo en algunas zonas, cambios importantes en el empleo.

Los nuevos usos del campo exigen nuevos trabajos y nuevas empresas. Estos propietarios recién llegados ni tienen conocimientos ni tiempo para dirigir la actividad, y además

Nuevos usos para el campo

La hora del recreo

Un nuevo propietario rural está surgiendo a las puertas del siglo XXI. Su sueño es compatibilizar la finca de recreo con actividades económicas de bajo impacto, como el turismo rural o la agricultura ecológica. Habitante y trabajador de la ciudad casi siempre, necesita empresas que gestionen y orienten la explotación alternativa de su campo. En la serranía de Ronda ya existe una cooperativa de actividad forestal que ofrece estos servicios, Bosques Mediterráneos.

su cultura económica les aconseja contratar los servicios de empresas especializadas, profesionales, que sepan lo que hacen. Poner en marcha y gestionar la explotación de una finca según este nuevo modelo no es desde luego tarea fácil. Se requiere conocer a fondo cada uno de los posibles trabajos a desarrollar y también los difíciles caminos que conducen a las subvenciones y ayudas de la Administración, algo fundamental en el medio rural y sobre todo cuando se trata de actividades innovadoras y beneficiosas para el medio ambiente. En la serranía de Ronda ya existe una empresa que ofrece estos servicios, Bosques Mediterráneos.

Bosques Mediterráneos

La cooperativa Bosques Mediterráneos, que tiene la sede en Ronda, se ha hecho ya popular en muchas sierras de España. Su amplio espectro de actividades: además de la gestión de fincas, reforestación, extracción del corcho y la madera, tratamientos selvícolas y tramitación de subvenciones, le confieren un perfil idóneo para abrirse camino entre las empresas del sector. Cuenta con mano de obra muy cualificada y con muy buenos equipos técnicos. Bosques Mediterráneos surgió para agrupar los conocimientos y la experiencia de numerosos trabajadores de la serranía de Ronda y de la sierra de las Nieves, y para mejorar además el tradicional sistema de contratación con el cliente a través de intermediarios. Las empresas de la zona, muy pequeñas, siempre trabajaban subcontratadas

por otras empresas, y sus márgenes de beneficios no permitían a los trabajadores una mínima estabilidad laboral. En la actualidad, Bosques Mediterráneos, gracias a su dimensión y su saber, hacer recibe encargos de las más diversos puntos de España. En cuanto a la gestión de fincas, es una de las pocas empresas que cuentan con experiencia y capacidad suficiente para desempeñar este trabajo.



Felipe Crespo

Una asociación de calidad

Los productos artesanales de la sierra de Cádiz van adueñándose poco a poco de las más selectas estanterías andaluzas. Todo un éxito que hay que atribuir a la Asociación de Calidad de la Sierra de Cádiz. Gracias a un riguroso control y a una acertada y entusiasta política comercializadora, la Asociación —que engloba prácticamente a todas las empresas artesanas de la zona— ha conseguido en apenas tres años conquistar el mercado regional.

Algunos de los productos artesanales que han hecho famosa a la sierra de Cádiz empezaban a resultar casi inencontrables hace unos años. No podían competir con la gran industria y sólo unas cuantas personas mayores se afanaban, más por fidelidad a la tradición que por otra cosa, en su fabricación. Hoy el panorama ha cambiado por completo. El relevo se ha producido por fin, y la elaboración casera ha dado paso a las empresas, que han recuperado las recetas de siempre para fabricar y vender según los criterios y exigencias actuales. La asociación de productores se fijó un doble objetivo al iniciar su labor en mayo de 1995: por una parte, la mejora de la calidad y la adaptación de las empresas a la normativa, y por otra, la creación de canales de comercialización. Hasta el momento los resultados no pueden ser mejores. Existen ya

unas bases sólidas que permiten a las empresas crecer con pie firme. Tanto en agroalimentación como en artesanía, los rigurosos controles de calidad exigidos a sus miembros por la Asociación, han conseguido esa identificación buscada de los productos de la sierra con el trabajo artesanal, cuidado, y con las materias primas naturales. Hoy día el nombre Sierra de Cádiz ya es toda una garantía para quien busque quesos o chacinas, o mantas —por poner sólo unos ejemplos de las muchas cosas que se fabrican en la zona— verdaderamente artesanales.

Para llevar a cabo su proyecto de promoción, la Asociación ha contado en todo momento con el asesoramiento y el apoyo del Ceder Sierra de Cádiz, una institución de carácter público dedicada a estimular el desarrollo de la sierra mediante ayudas económicas y

programas de formación e información. Pero si en el capítulo de producción empresarial la aportación del Ceder ha sido fundamental, en cuanto a la comercialización hay que otorgar un protagonismo destacado a una iniciativa privada que surgió en Cádiz capital bajo el nombre de La Alacena. Se trata de una empresa de venta por catálogo especializada en los productos de la sierra. Su planteamiento impecable la ha conducido al éxito rápidamente y ha contribuido de manera muy notable a dar a conocer Sierra de Cádiz en una buena parte de Andalucía. La Alacena vende sobre todo en tiendas de alimentos escogidos y a particulares y, desde hace poco, también en su propia tienda especializada, situada en Cádiz. Además de Cádiz, Sevilla y Huelva son las dos ciudades donde, de momento, tiene más implantación, pero pretende vender en toda Andalucía y, más adelante, en el resto de España. De todas formas, la producción obligatoriamente limitada, por su carácter artesanal, de las fábricas de la sierra de Cádiz, impide una distribución masiva. La idea de La Alacena es extenderse territorialmente, pero siempre a través de pocos comercios, los mejores.

Las ventas de los productos Sierra de Cádiz se han multiplicado por cinco el último año pese a que el camino no ha hecho más que comenzar. Muchas empresas apenas han iniciado su actividad y, sin duda, alguna otra lo hará en los próximos años. Sierra de Cádiz es todo un reclamo.



Turismo Andaluz

Fabrica de mantas de Grazales.

ha dado paso la elaboración casera a las empresas que han recuperado las recetas de siempre para fabricar y vender según los criterios y exigencias actuales



El caso del queso

Junto con el sector cárnico y el aceite, que han merecido una atención muy especial (se ha contratado a expertos para optimizar la producción de cerdo ibérico y se ha creado una denominación de origen para el aceite), el queso artesanal es uno de los productos agroalimentarios más beneficiados por los trabajos de la Asociación. Se ha contratado a expertos para enseñar a elaborar quesos curados y se han ofrecido cursos generales que los propios interesados no dudan en calificar como determinantes para la marcha de las empresas. En estos momentos hay siete queserías, haciendo quesos frescos, curados y semicurados, de cabra, de oveja y mezcla, siempre de forma artesanal y con productos naturales.

Desde este momento hasta el inicio del verano, la Asociación va a realizar una campaña de promoción del queso de la Sierra de Cádiz destinada directamente al consumidor. De entre las empresas productoras, hay dos que marcan un poco la pauta, una veterana, Quesería El Bosque, que lleva funcionando más de diez años en El Bosque, y otra que apenas ha empezado a andar, inaugurada en octubre del año pasado, y cuyas instalaciones se encuentran en el pequeño pueblo de Villaluenga del Rosario, el santuario quesero de Grazalema y la Sierra de Cádiz. Se llama Quesos Artesanales de Villaluenga, está constituida por dos socios, y es una de las pocas queserías andaluzas que fabrican quesos de pura leche de oveja. Su queso de cabra, fabricado con leche de una raza autóctona de Villaluenga denominada Payoyo, es, igual que el de oveja, de extraordinaria calidad. Pese a su juventud, esta quesería está desbordada por los pedidos. Tiene en la propia fábrica una pequeña tienda y los fines de semana se acerca mucha gente a comprar. También la quesería de El Bosque abrirá tienda en las nuevas instalaciones que pretende tener terminadas para el verano. Esta empresa, ya muy consolidada, con un importante mercado en Cádiz y Sevilla, es una cooperativa formada por seis socios y tres empleados.

Mucho nombre

La Asociación de Calidad de Productos Agroalimentarios y Artesanales de la Sierra de Cádiz y el Parque Natural Los Alcornocales —este es su nombre completo— la fundaron 35 empresarios el 25 de mayo de 1995. En su todavía corta existencia, la Asociación ha creado la imagen genérica Sierra de Cádiz y ha registrado el nombre, ha impartido cursos de formación, ha creado la infraestructura de comercialización, ha vertebrado la producción en sectores (cárnicas, quesos, aceites, vinos y licores, repostería, legumbres, mermeladas y dulces, miel y artesanía) y ha fijado los criterios de calidad en cada sector.

**Siete queserías de la sierra
trabajan sólo de forma
artesanal y con productos
exclusivamente naturales**



Jamón de Huelva

Sobre la creación

A finales del año pasado se presentó en el teatro Real de Madrid la nueva Denominación de Origen Jamón de Huelva, en un acto que reunió a la ministra de Agricultura y Pesca, Loyola de Palacio; al presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, y a algunos de los más prestigiosos cocineros españoles, como Juan Mari Arzak, Ferrán Adriá, Martín Berasategui, Abraham García y Fernando Córdoba. Para sumarnos a tan sabroso acontecimiento, publicamos en estas páginas un artículo, que no tiene desperdicio, sobre la elaboración de los jamones de Huelva.

La carne untuosa y fragante de cualquier jamón de cerdo ibérico que luzca el marchamo de la Denominación de Origen Jamón de Huelva, resbala en la boca dejando tras de sí aromas exquisitos. Las piezas amparadas por esta Denominación (jamones y paletas) presentan al corte numerosas vetas de grasilla entreveradas entre su carne magra, cuyo color fluctúa entre el rosa y el rojo púrpura, según sea su grado de curación y añejamiento. Además, el tocino, blanco-amarillento, con tendencia a resultar traslúcido, suele relucir con brillantez como consecuencia del bajo punto de fusión de la grasa proporcionada por la bellota, fruto de las encinas, alcornoques y quejigos que intervienen de forma decisiva en el engorde de los cerdos de raza ibérica propios de la zona.

En el perfil de los jamones ibéricos de la Sierra de Huelva predomina la longitud sobre la anchura; la cara externa presenta el cuero cortado en forma de uve, mientras que el costado contrario aparece recubierto por una gruesa capa adiposa, brillante, salpicada por la inevitable flora micótica, blanca o gris azulada, rasgo inequívoco de su lento y característico proceso de maduración en bodega. El peso de estos jamones oscila entre los cinco y siete kilos y medio aproximadamente. Por regla general, los jamones largos y de mayor perímetro son más pesados y magros que los gruesos y cortos.

La apertura de una pieza de la Denominación de Origen Jamón de Huelva constituye un rito sacramental, casi litúrgico. Su degustación proporciona ese tipo de placeres que exigen cuidar todos los detalles. Un jamón de esta procedencia no debe comerse recién salido de la bodega. Es preciso que se atempere durante un par de días, hasta que alcance una temperatura interior próxima a los 23-25°C. Tampoco conviene que permanezca mucho tiempo abierto en espacios comerciales o en domicilios particulares antes de con-



sumirse, puesto que en estos lugares la humedad relativa y otros factores pueden perjudicarlo. El ritual de una correcta degustación presupone efectuar un corte correcto. Cortado a mano, según establecen los cánones, o cortado a máquina, lo importante es la obtención de lonchas finas, casi transparentes, que se deshagan en la boca esparciendo todo su aroma y sabor.

Cuatro factores convierten los jamones y paletas de cerdo ibérico de la D.O. Jamón de Huelva en un prodigio gastronómico: la raza, asilvestrada y montaraz, cuya carne ofrece unas características sápidas excepcionales; el ecosistema de las dehesas, esos bosques de alcornoques, encinas y quejigos que cubren el suroeste de la península Ibérica y con cuyo fruto —la bellota— se alimentan en libertad los cerdos durante los cuatro o cinco últimos meses que preceden al sacrificio; el sistema de curación natural al que se someten las piezas, lento y reposado, que sólo después de 18 meses, como mínimo, hace posible que estos jamones ibéricos den de sí todo lo que llevan dentro y, por último, los controles a que son sometidos los cerdos ibéricos en campo y las piezas, desde el sacrificio hasta la salida de las bodegas, por los Servicios Técnicos de la D.O. Jamón de Huelva.

En la actualidad la curación de estos jamones y paletas ibéricos se realiza en industrias artesanales, que han aprendido a jugar con la naturaleza, que se benefician de la microflora y de las condiciones ambientales de este rincón de Sierra Morena, que aprovechan los caprichosos devaneos de una climatología cambiante, pero que requieren un alto nivel de supervisión técnica y de control de calidad por parte de los servicios técnicos de la D.O. Jamón de Huelva.

Son industrias que se localizan en enclaves relativamente próximos dentro de una orografía escarpada poblada de robles, castaños, alcornoques, encinas y quejigos. Jabugo, Cumbres Mayores, Corteconcepción y Cortegana, principalmente, aglutinan el mayor número de empresas dentro de la D.O. Jamón de Huelva.

Cuando los cerdos llegan a los mataderos, se someten a un tiempo de reposo no inferior a veinticuatro horas. Un plazo indispensable para que los animales recuperen la tranquilidad y el pH de sus carnes se regularice. Tras el sacrificio, controlado por D.O. Jamón de Huelva, en los meses invernales, entre diciembre y marzo, los perniles, perfectamente desangrados y sometidos al oreo, inician su proceso de lenta elaboración.

En las características sápidas de los jamones y paletas influye el tiempo de salazón inicial al que son sometidos, fase durante la cual las piezas permanecen apiladas entre densas capas de sal gruesa marina. Un día de permanencia en sal, por cada kilo de peso, viene a ser el tiempo aproximado al que se suelen someter las piezas de la D.O. Jamón de Huelva, que variará en función del peso, grado de pureza y tipo de alimentación de los cerdos.

Concluido el tiempo de salazón, una vez lavadas, moldeadas y bien perfiladas, las piezas se someten a un periodo de asentamiento o postsalado. Durante treinta o sesenta días, los jamones permanecen en cámaras a temperaturas de 3°C-7°C y humedad relativa de 79-90%, controladas, con objeto de que eliminen lentamente su humedad superficial y se alcance una correcta difusión de la sal en la pieza.

Acto seguido pasan a secaderos naturales situados en la parte superior de los edificios industriales, donde los jamones se someten al proceso denominado sudado, por una fusión progresiva de su grasa interfibrilar. Desde ese momento se pone en marcha un sistema de maduración dinámica, acompasada a las temperaturas externas, mediante el cual los jamones cambian de emplazamiento conforme evoluciona su estado de añejamiento natural.

A medida que avanza la primavera, el sudado en los secaderos naturales se intensifica. Los industriales, con un espíritu artesano, vigilan con celo extremo el delicado proceso de deshidratación de los perniles. Todo consiste en olvidarse del tiempo. No valen las prisas ni las maduraciones forzadas. Es importantísimo que la temperatura de los jamones y paletas ascienda de manera progresiva. Con

lentitud, de forma gradual y controlando la temperatura. Cerrando puertas o abriendo ventanas convenientemente y protegiendo el oro graso de cualquier sobresalto térmico.

Llegada la proximidad de los meses de verano la exudación de los jamones se torna tumultuosa. El chorreo de grasa es mucho más acusado. Durante ese periodo los cambios de temperatura resultan fundamentales. Al sudado de grasa diurna sigue una concentración y enfriamiento nocturno de las piezas. Todos los aromas ocultos comienzan a aflorar paulatinamente. Los perfumes de sus capas adiposas expanden su delicada fragancia entre los paquetes musculares magros.

Ya en verano, después de seis meses como mínimo de permanencia en los secaderos naturales, los jamones pasan a bodegas, emplazadas en plantas inferiores, para concluir su última fase de curación y afinamiento. En estos habitáculos en penumbra, sometidos a unas temperaturas uniformes, comienza a producirse el milagro de los hongos. Bajo la acción del microclima y de la microflora de la zona, los jamones estabilizan su grasa y terminan el proceso de curación que los hará aptos para el consumo. Sin arrebatos ni precipitaciones, hasta que adquieren el punto exacto de jugosidad y textura requeridos por D.O. Jamón de Huelva.

Trascurridos dos veranos a partir de la entrada en los secaderos, después de 18 meses como mínimo desde la fecha de sacrificio del animal, según sea su peso, las piezas se hallan finalmente listas para ser degustadas, tras el

preceptivo control, precintado y etiquetado necesarios, que las convierten en auténtico Jamón de Huelva.

La Denominación de Origen Jamón de Huelva inicia su actividad de control y promoción de los jamones y paletas ibéricos desde la fecha de publicación de su Reglamento en el Boletín Oficial del Estado (18/7/95), siendo su Consejo Regulador el encargado de velar y hacer cumplir el articulado de dicho Reglamento. Este Consejo Regulador, segundo de los elegidos hasta la fecha, está constituido paritariamente por miembros del sector ganadero y del sector industrial. En la actualidad ostentan esta representación los vocales elegidos el 6 de junio de 1997.

La zona de producción del cerdo ibérico comprende las dehesas de Extremadura y Andalucía, donde es tradicional el engorde en montanera de cerdos ibéricos. La zona de elaboración está limitada a los 31 municipios que constituyen el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. En la primera añada, la correspondiente a la campaña de montanera terminada en 1996, se han clasificado y etiquetado 2.500 jamones, presentados en el mercado en el otoño de 1997, en un espectacular acto celebrado en el teatro Real de Madrid. En la segunda campaña, es decir, la de montanera terminada en 1997, se han clasificado en línea de sacrificio unos 9.000 cerdos ibéricos, con lo que en la tercera añada el consumidor podrá disponer de hasta unas 60.000 piezas de jamones y paletas, con la contramarca de calidad Jamón de Huelva.



Las cosas de la Alpujarra

Hoy todavía se pueden encontrar en la Alpujarra muy buenos productos artesanales pero si no se da con una solución para erradicar la venta de imitaciones, de falsificaciones, que lógicamente tienen mejor precio, acabarán por desaparecer. Estas páginas recogen la experiencia de cuatro mujeres que luchan, contra viento y marea, por mantener sus pequeñas producciones.

Pampaneira

Taller Textil Hilacar

Ana Martínez

Ana Martínez aprendió el oficio en el taller municipal financiado por el Inem hace 11 años. Desde hace ocho trabaja en su propio taller con antiquísimos telares desechados por empresas que los sustituyeron por telares mecánicos. Su principal producto es la jarapa (que se utiliza como manta, colcha o alfombra), una pieza de algodón 100%, hecha con tiras finas de resto de tejido, y que desde tiempos inmemoriales se fabrica en la Alpujarra, en cada casa, con los retales de las ropas ya inservibles. La materia prima la compra, ya hecha tiras, en una fábrica. También elabora tapices.

Ana cuenta con el apoyo de Concha, con la que inicialmente tuvo una Comunidad de Bienes, y en momentos puntuales contrata a otras dos personas, cubriendo así la capacidad máxima de puestos de trabajo en los cuatro telares de que dispone. Se lamenta de que el coste de la Seguridad Social y la fiscalidad no se adapte a la actividad que desarrolla, siendo una carga bastante importante.

Pero su principal queja se refiere a la competencia desleal existente en la propia comarca. Los comercios han introducido jarapas procedentes de industrias textiles de otras zonas contra las que no puede competir, ya que son de fibra sintética, realizadas con modernas máquinas, y su precio es mucho más reducido. Los comerciantes sacan un mayor margen comercial con ellas y les dicen a los turistas que están fabricadas en la Alpujarra. Por todo ello creó, junto con otros artesanos de la comarca, la Asociación de Artesanos de la Alpujarra, cuya finalidad principal es controlar la calidad de los productos y su defensa frente a la competencia desleal. Para ello pretenden registrar una marca que los identifique.

La capacidad de producción de este taller está en seis piezas diarias por telar. El 60% de las piezas se vende en la zona y el resto, en exposiciones y ferias. Ana cuenta que su principal preocupación está en producir piezas con nuevas líneas de diseño, siempre diferentes, para que



el comprador sienta que está comprando un producto único. Actualmente está asistiendo a un curso de formación de formadores con el fin de poder enseñar el oficio en su taller a gente joven que pueda continuar la tradición.

Lanjarón

Taller de cerámica Venta Dolores Chaves

Isabel Orantes

Esta mujer de 30 años, tras enviudar hace cuatro, cogió las riendas del negocio sorteando todo tipo de dificultades. Su producto es la loza dorada nazarí, que data del siglo XIII y cuyas primeras piezas fueron halladas en la provincia de Málaga. Aprendió el oficio de su marido, que abrió la empresa en el año 1984, y actualmente, excepto el trabajo de torno, todo lo hace ella con el apoyo de un trabajador que tiene contratado: el cocido, el engobe (esmalte blanco de fondo que es poroso), la decoración (perfiles en azul cobalto y verde cromo, rellenos de una aleación de cobre, plata u oro y bismuto), el vidriado (fritá de bisili-

cato) y la carbonación (dos cocciones que duran 16 horas y en la que se le quita el oxígeno al horno produciéndose una metalización de la aleación que da lugar a los reflejos dorados).

Elabora aproximadamente un total de 54 piezas diferentes, siendo las más significativas el vaso de la Alhambra, el cofre nazarí, la arcuza, jarrones, albarelos (botes de farmacia), lámparas de arcos, juegos de café, etc.

Sus productos se distribuyen al por mayor, a través de representantes, en Madrid, Toledo, Barcelona, Castellón, Valencia, Salamanca y toda Andalucía, principalmente Granada y Sevilla; a través de INTERGIFT (feria del regalo de Madrid); y a través de otras ferias, principalmente la de Zamora, Almería, Getafe y Barcelona. Vende también en su propio taller.

Isabel se queja de la competencia desleal que le hace principalmente una empresa de Arjonilla, en Jaén, al producir una mala imitación de su cerámica que es vendida por los comer-

ciantes de la Alpujarra como hecha en la zona. Al igual que las demás empresarias, Isabel no quiere quedarse atrás y trata de adaptarse a los tiempos introduciendo innovaciones en su producto. Está empezando a trabajar más con el fondo de estaño puro, creando otro tipo de sensaciones en el producto; también quiere elaborar más piezas con el relleno de oro de 24 quilates. Ha iniciado además una nueva línea de diseño basada en dibujos del siglo XII, que en lugar de las flores simétricas nazaríes lleva animales, personas, etc. Con todo, lo fundamental para ella es introducir la colada (moldes de escayola) con el fin de hacer más competitiva su producción.

En estos momentos está asistiendo en Granada a un curso de formación que le permitirá enseñar la profesión a jóvenes que en un futuro no muy lejano podrán estar junto a ella, manteniendo la tradición y la calidad de la loza dorada nazarí hecha en la Alpujarra.

Laujar de Andarax

Cooperativa de repostería Dulce Andarax

Tras la realización de un curso sobre cooperativismo bajo la tutela de la Escuela de Empresas de Laujar, M^a Isabel Abad decidió dejar sus labores caseras y entrar en el mundo empresarial junto con M^a Dolores González, M^a Dolores Hernández y Rosa M^a Moreno, a las que se ha unido, como socio colaborador, José Luis Suárez. Todos vieron claro su futuro y se pusieron manos a la obra. Continuaron asistiendo a cursos de formación sobre contratación, nóminas y seguridad social, de marketing, relaciones públicas, etc., y constituyeron la cooperativa el 11 de julio de 1994, iniciando la actividad el 1 de febrero de 1995.

Los comienzos, como todos, fueron difíciles. Pero contaban con

una ventaja importante: la Escuela de Empresas puso a su disposición no sólo el asesoramiento integral para la puesta en marcha de la empresa sino también los locales donde iniciar la producción.

Pronto empiezan a salir los primeros dulces (repostería alpujarreña), que se distribuyen inicialmente por la comarca. En poco tiempo se venden ya en Almería, el poniente almeriense y Granada, en tiendas, supermercados y restaurantes. La distribución la realizan por medio de representantes, y dentro de la comarca, con vehículo propio. También sirven pedidos a través de transportes privados a Madrid y la comarca del bajo Llobregat (Barcelona).

En 1997, con el apoyo del Programa Leader, han abierto un punto de venta en el pueblo de Laujar que les permite realizar la venta directa a propios y visitantes. En poco tiempo la cooperativa ha alcanzado una gran prestigio en la comarca.

Problemas y soluciones

Soy artesana textil desde hace quince años. Introduce los telares en Pampaneira como recuperación de una tradición artesana de nuestro pueblo, desaparecida entre otras causas por la despoblación. Creamos un taller municipal de telares donde se impartieron cinco cursos, en los cuales trabajé de monitora. Tuvo gran implantación esta actividad como alternativa al paro de las mujeres, a quienes iba dirigido principalmente. Actualmente en Pampaneira existen cuatro talleres textiles que dan trabajo a ocho mujeres.

Soy mujer, madre, artesana y alcaldesa, por este orden; actualmente no renunciaría a nada de esto, puesto que todo lo he elegido libre-

mente, bueno, menos lo de ser mujer. En mi taller, subvencionado por el programa Leader, actualmente, y temporalmente, trabajan tres personas. Hacemos telas, mantas, cortinas, alfombras, etc. Utilizamos lanas, algodón, lino, yute. Yo, en los últimos años, me he dedicado al tapiz, que si bien no es tradicional de la Alpujarra cuenta con gran demanda y menor competencia. Espero que en el futuro pase a formar parte de la tradición y de la cultura de nuestro pueblo.

Mi opinión es que la artesanía está totalmente abandonada por las instituciones. Los artesanos formamos un colectivo en vías de extinción, aunque estemos recuperando tradiciones que forman parte de nuestra cultura. Como medidas de protección propongo:

—Identificación de autenticidad o garantía de fabricación en la Alpujarra, pues sufrimos

gran competencia de productos tanto nacionales como de importación que se venden como fabricados allí.

—Subvenciones a fondo perdido, así como créditos bancarios sin interés y a largo plazo para la mejora de nuestros talleres y de la comercialización de nuestros productos.

—Otro tipo de cotización a la Seguridad Social. Es injusto que paguemos como una industria cuando nuestra producción es limitada.

—No pagar IVA.

Todas estas medidas no son utópicas, pues en la Comunidad de Castilla-La Mancha los artesanos las han conseguido.

Mercedes Carrascosa
Alcaldesa de Pampaneira

JORNADAS, CURSOS Y SEMINARIOS**5º SALÓN INTERNACIONAL OLEÍCOLA**

Reus, del 26 al 29 de Mayo

Información: Fira de Reus-Palau de Fires i Congressos; Av. Sant Jordi s/n; 43201 Reus.

Tlf: 977 31 72 15 Fax: 977 31 63 50 e-mail: fira@reus.net

IV JORNADAS SOBRE PLANTAS ORNAMENTALES:

COMERCIALIZACIÓN DE PLANTA ORNAMENTAL

EN MACETA

Organiza Agrónomos Universitarios Asociados de Almería

Información: Asociación AGUA. Tlf: 950 21 56 26

**SEMINARIOS LEADER II**

Contacto:

Catherine de Borchgrave / Catherine Engels

Unidad Organización,

Observatorio europeo LEADER

organisation@aeidl.be

"Por un desarrollo duradero: la elección de energías renovables"

Fechas: 27-31 de mayo de 1998

Idiomas: sueco / inglés / español

Lugar: GAL Norra Bohusland

(Vaestsverige, Suecia)

"Transformaciones en el empleo y nuevas tecnologías de la información"

Fechas: 17-21 de junio de 1998

Idiomas: inglés / español / francés

Lugar: GAL Western Isles, Skye & Lochalsh

(Escocia, Reino Unido)

**CONVOCATORIAS DE SUBVENCIONES Y AYUDAS DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA**

- Regulación de ayudas a asociaciones y organizaciones empresariales en desarrollo del Programa de Cooperación Empresarial del Plan de Modernización del Comercio Interior de Andalucía. Consejería de Trabajo e Industria. Orden de 9 de marzo de 1998 (BOJA núm. 41, de 14 de abril de 1998).
- Regulación y convocatoria de ayudas públicas para familias e instituciones sin ánimo de lucro. Consejería de Gobernación. Orden de 25 de marzo de 1998 (BOJA núm. 42, de 16 de abril de 1998).
- Convocatoria de ayudas a proyectos de entidades de ayuda mutua y autocuidado. Consejería de Salud. Resolución de 27 de marzo de 1998 (BOJA núm. 45, de 23 de abril de 1998).
- Convocatoria pública para la concesión de ayudas a la producción editorial, ejercicio 1998. Consejería de Cultura. Resolución de 23 de marzo de 1998 (BOJA núm. 45, de 23 de abril de 1998).
- Convocatoria pública para la concesión de ayudas a proyectos de edición de libros, ejercicio 1998. Consejería de Cultura. Resolución de 23 de marzo de 1998 (BOJA núm. 45, de 23 de abril de 1998).



CURSOS DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

PROGRAMA DE FORMACION AGROALIMENTARIA 1998 CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA Dirección General de Investigación y Formación Agraria

Desarrollo Rural y Diversificación de Renta
(30 horas)
CIFA Chipiona
Inicio 21/09/98 Final 25/09/98

Agricultura y Medio Ambiente
(30 horas)
CIFA Hinojosa del Duque
Inicio 28/09/98 Final 2/10/98

Suelo y Nutrición del Olivar
(30 horas)
CIFA Cabra
Inicio 25/05/98 Final 29/05/98

Control Sanitario del Olivar
(30 horas)
CIFA Cabra
Inicio 8/06/98 Final 12/06/98

Curso Profesional: Elaborador de Quesos
(475 Horas)
CIFA Hinojosa del Duque
Inicio 15/06/98 Final 18/12/98

Elaboración de Queso Curado
(30 horas)
CIFA Hinojosa del Duque
Inicio 1/06/98 Final 5/06/98

Control de Calidad en Quesería
(30 horas)
CIFA Hinojosa Del Duque
Inicio 29/06/98 Final 3/07/98

Instalaciones de Materias Primas de Quesería
(30 horas)
CIFA Hinojosa Del Duque
Inicio 11/05/98 Final 15/05/98

Instalaciones y Maquinaria de Quesería
(30 horas)
CIFA Hinojosa Del Duque
Inicio 8/06/98 Final 12/06/98

Operaciones Básicas de Quesería
(30 horas)
CIFA Hinojosa del Duque
Inicio 22/06/98 Final 26/06/98

Tecnología de Queso Fresco
(30 horas)
CIFA Hinojosa del Duque
Inicio 6/07/98 Final 10/07/98

Agricultura, Medio Ambiente y Cultivos Alternativos
(30 horas)
CIFA Sevilla Las Torres
Inicio 29/06/98 Final 3/07/98

Para más información: Servicio de Formación Agroalimentaria
E-mail: forma@cap.caan.es Tlf: 954 55 23 09 Fax: 954 55 23 13

PREMIOS

PREMIO DEL JOVEN EMPRESARIO EUROPEO

TNT Express Worldwide
46588 Bru - Apartado 514 FD
E-28080 Madrid
Manager: Jorge Drouet
Telf: 915 36 71 34
Fax: 915 36 71 35
e-mail: infostarter@euronet.be
Internet: www.myg.com
Apertura oficial del concurso: 15 de mayo de 1998
Clausura del período de inscripción: 31 de octubre de 1998



PREMIO JOVEN 98 MEDIO AMBIENTE

Información: Fundación General de la Universidad
Complutense de Madrid
Tlf: 913 94 64 30

Para más información:
Asociación TIERRA

Personas de Contacto: Eva Trejo y Jesús Muñoz
C/ Armiñán 24-B, Ronda. 29400 Málaga
Tlf: 952 87 27 47 Fax: 952 87 27 46
E-mail cederronda@redestb.es

Los términos de una buena
Asociación
para las zonas rurales:



- Apoyo y asesoramiento a empresas
- Formación de trabajadores y desempleados

desarrollo sostenible



- Turismo rural
- Agricultura biológica
- Industria agroalimentaria
- Artesanía



Asociación Tierra

Parque natural
Los Alcornocales
La Alpujarra
Sierra de Aracena
y Picos de Aroche
Sierra de Cádiz
Serranía de Ronda
Sierra de Segura
Fondo Formación

C/ Arminán 24 B. 29400 Ronda
(Málaga).
Tel. 95 287 27 47
Fax 95 287 27 46



- Integración en otras redes y asociaciones de desarrollo rural y local
- Intercambio de experiencias y conocimientos